

Fecha: 17.03.2023

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

شَهْرُ رَمَضَانَ الَّذِي أُنزِلَ فِيهِ الْقُرْآنُ هُدًى لِلنَّاسِ وَبَيِّنَاتٍ مِنَ

الهُدَى وَالْفُرْقَانِ فَمَنْ شَهِدَ مِنْكُمُ الشَّهْرَ فَلْيَصُمْهُ...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

مَنْ صَامَ رَمَضَانَ إِيمَانًا وَاحْتِسَابًا غُفِرَ لَهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِهِ.

RAMADÁN: EL MES DE LA MISERICORDIA Y EL PERDÓN

Queridos Musulmanes,

En el verso que he recitado, Allah Todopoderoso dice, “En el mes de Ramadán se hizo descender el Corán, dirección para los hombres y pruebas claras de la Guía y del Discernimiento, así pues, quien de vosotros vea el mes, que ayune.”¹

En el hadiz que he leído, el Amado Profeta (s.a.s) dice, “A quien observe el ayuno durante el mes de Ramadán, por una fe sincera y esperando alcanzar las recompensas de Allah, le serán perdonados todos sus pecados anteriores.”²

Estimados Creyentes,

Estamos en el umbral del clima espiritual de Ramadán, que es el heraldo de la paz y la abundancia de las bendiciones divinas, así como de la gracia sin fin. Realizaremos la primera oración de tarawih del mes en la noche que conecta el miércoles con el jueves, inshaAllah. Después de eso, nos despertaremos para suhur y haremos nuestras intenciones para el ayuno del primer día, inshaAllah. Que la alabanza sin fin sea para Allah, quien nos permitió experimentar este mes excepcional una vez más, y que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad Mustafa (s.a.s).

Queridos Musulmanes,

Nuestros corazones, que estaban afligidos por el desastre que vivimos, encontrarán la paz gracias a las bendiciones de Ramadán. Su aliento reanimador nos otorgará la frescura de la primavera. Las buenas nuevas del Profeta (s.a.s), acerca de ser perdonados, permitirán que florezcan nuestras esperanzas sobre el futuro. Con esta creencia y consciencia decimos: “¡Bienvenido, oh mes del Corán! ¡Bienvenido, oh mes del ayuno! ¡Bienvenido, oh misericordia y perdón! ¡Bienvenido, oh mes de Ramadán!”

Queridos Hermanos y Hermanas,

Ramadán, el sultán de los meses, es aquel en el que se reveló el Sagrado Corán. InshaAllah, estaremos más cerca al Corán que es la mayor misericordia de nuestro Exaltado Señor para nosotros. Nuestro amor y conciencia se fortalecerán con la muqabala. Reconstruiremos nuestras vidas con el significado del Corán. Enriqueceremos nuestros corazones y mentes con él, inshaAllah.

Honorables Musulmanes,

Ramadán es el mes que nos acerca a la piedad, el acto de adoración del ayuno tiene profundos significados y muchas sabidurías. Mantenerse alejado de comer y de otros deseos mundanos es el aspecto visible del ayuno. Con un ayuno correctamente realizado, entrenamos nuestro nafs y purificamos nuestra alma. Con el ayuno realizado conscientemente, nos equipamos con paciencia y entrenamos nuestra voluntad. Mostramos nuestra determinación de mantener nuestras manos, lengua, ojos, corazón, mente, en fin, toda nuestra existencia, lejos de los pecados y de todo lo prohibido.

Queridos Creyentes,

Ramadán es el mes de la unidad, la unión, el compartir y la solidaridad. Nuestras almas obtienen alivio con las oraciones que realizamos hombro con hombro. Nuestros corazones encuentran paz con los takbirs y salawat que pronunciamos y que resuenan en las cúpulas de nuestras mezquitas. Los puentes de hermandad se construyen con el zakat, la fitrah y todas las donaciones que hacemos. Se pone una sonrisa en los rostros de los pobres, los necesitados y los solitarios.

Respetados Hermanos y Hermanas,

Debemos considerar el mes de Ramadán como una bendición y una oportunidad únicas para revisar nuestras vidas, reflexionar sobre el pasado y recordar nuestras responsabilidades hacia nuestro Señor y nuestro entorno. Debemos abrir nuestras puertas a la temporada de la misericordia, las bendiciones y el perdón. Debemos abrir nuestro corazón de par en par a la invitación de nuestro Señor (swt) para que podamos ser purificados. Debemos recibir al bendito huésped de una manera digna. Debemos hacer que el mes de Ramadán esté complacido con nosotros para que podamos alcanzar la complacencia de Allah Todopoderoso. Y al final, podremos lograr el gozo eterno del ‘eid en los jardines del paraíso prometidos por nuestro Señor (swt).

Queridos Hermanos y Hermanas,

Mañana es el aniversario número 108 de la victoria de Çanakkale. Hace un siglo, nuestros heroicos antepasados gritaron al mundo entero: “¡Çanakkale es intocable!” Defendieron la exaltación del islam así como la dignidad y el honor de los musulmanes. No permitieron que las manos de ningún incrédulo tocaran nuestros templos. No permitieron que se silenciara el sonido de nuestro adhan, cuya shahadah es la base de la religión. Obtuvieron una gran victoria con su fe, valor y sacrificio, así como con la ayuda y la gracia de Allah. Hoy, lo que nos corresponde es mantener siempre vivo el espíritu de Çanakkale y transmitirlo a las generaciones futuras. En esta ocasión, me gustaría suplicar para que Allah tenga misericordia de todos nuestros mártires, en particular de los mártires de Çanakkale, así como de los veteranos que ya fallecieron. También me gustaría pedir la misericordia de Allah Todopoderoso para todos los hermanos y hermanas que murieron en desastres, así como para todos nuestros antepasados.

¹ Sura de la Vaca, 2/185.

² Bukhari, Iman, Fe. 28.